

Soneto en versos alejandrinos.

Tras el “acontecimiento” ocurrido al pintor en la noche de San Juan de 1992...

*...Y fue tornado a la vida. Y con novedosos ojos,
sin olvidar la luz, se vuelve a los colores
bravíos de este mundo azaroso y acepta sus dolores
cordiales. Y amortiguados los ambiguos antojos
por un lejano allende, los urgentes clamores
de vida recobrada, los punzantes arrojos
que la “mágica noche”, barriendo trampantojos,
le ha otorgado, le arroja a los añejos amores
por un mundo tangible, a las duras cosas
que imprimen su dureza en los sentidos, a los fuertes
y cálidos olores de las breves y caducas rosas.
Y si persiste la luz en tu pintura, ahora viertes
en tus cuadros, pintor, “le joi de vivre”: las sabrosas
lecciones que en las últimas obras de Matisse adviertes.*

© Julián Casado Aranjuez, septiembre-octubre de 1992